

# Malinalco, Estado de México

## Las voces de la otredad

María del Carmen Valverde Valverde\*

Patricia Jasso\*\*

**M**alinalco es un pueblo mágico en el sentido estricto de la expresión. Cuenta con un imponente pasado prehispánico que la colonización española y el México independiente no consiguieron borrar. En 2010, dentro del marco del turismo cultural, Malinalco pasó a formar parte del Programa Pueblos Mágicos (PPM), de la Secretaría de Turismo (Sectur). Esto con el propósito de aprovechar el patrimonio tangible e intangible que a lo largo de muchos años su comunidad ha ido construyendo. No obstante, desde principios de la década de 1990 este poblado ha sido de interés para inversionistas inmobiliarios y turísticos.

Con la nominación de pueblo mágico, el rico y diverso patrimonio de Malinalco se pretende potencializar para lograr un desarrollo sostenible de la región. Tal vez se logre, pero a costa de la dilapidación de una cultura cuyos orígenes son ancestrales y se resisten a perderse.

Paralelo a las buenas intenciones de la Sectur y de los encargados del turismo a nivel local, el poblado y su entorno han presentado cambios gracias a estructuras socio-espaciales que les son ajenas. Una es el Club de

\* Investigadora titular de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

\*\* Alumna de la licenciatura en Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Golf Malinalco S. A. de C.V., a tan sólo 5 km del poblado. Al respecto, una funcionaria del gobierno explicó lo siguiente en cuanto a la construcción de dicho club:<sup>1</sup>

[...] se distorsionó el mercado [indudablemente refiriéndose al valor del suelo], ya que el club tuvo como consecuencia la construcción de la carretera, lo que permitió que se conectara, ya que antes sólo había camino de terracería después de Chalma [...] No obstante, al estar el club de golf fuera de Malinalco, permitió que se siguiera conservando su identidad, pero por otro lado subió la renta del suelo en el pueblo.

Además, dicho club de golf ha desencadenado la llegada de población de mayores ingresos en busca de segundas residencias. A lo anterior hay que agregar que recientemente la actividad turística se ha intensificado. Ambos procesos, segundas residencias y actividad turística, paulatinamente están transformando la imagen del pueblo. Sin embargo, está también una comunidad que se resiste a los cambios.

Entre las metamorfosis ocurridas, una lenta pero constante es la afluencia de población de mayores recursos que llega a residir a Malinalco. Esto cambia la tipología de la vivienda tradicional —de solares abiertos según el uso rural, o bien de lotes bardados con material de adobe que conserva su color natural— por grandes construcciones de diseño urbano con bardas alrededor del predio, generalmente pintadas de blanco. Aquí surge la pregunta sobre si estas transformaciones se han incrementado con la nominación de Malinalco como pueblo mágico. Incluso cabe cuestionarse si no ha sido con la llegada de estos nuevos habitantes o con el fin de potenciar la llegada de otros más que se promovió la nominación. ¿En qué medida estas transformaciones están

1 Nos referimos a la licenciada María Pilar Villegas Ortiz, directora general de Desarrollo Económico y Fomento Agropecuario y Turismo de 2012 a 2015. Este dato lo obtuvimos en una entrevista que le realizamos en mayo de su último año en el cargo. Más adelante la retomamos de manera más amplia.

atentado contra la memoria de un pueblo cuyos orígenes prehispánicos siguen presentes? ¿Y de qué manera quienes llegan, nuevos residentes y turistas, se relacionan con los oriundos? Es decir, ¿mediante qué representaciones simbólicas? Indudablemente, para adentrarnos en el contexto de este capítulo, tendrán que salir a flote conceptos de transculturalidad, aculturación, multiculturalidad e interculturalidad.

En principio procuraremos responder las anteriores cuestiones dando un breve recorrido por la rica historia del poblado, no necesariamente de manera cronológica. Después identificaremos las transformaciones derivadas de la designación de la localidad como pueblo mágico. Haremos énfasis en los cambios territoriales y en las prácticas sociales actuales, así como en las dinámicas socio-territoriales que se están gestando. Esto con el fin de resaltar aquellas que se eliminan o que están en procesos de erradicación gracias a la instrumentación de una política pública que estimula el desarrollo sustentable por medio de la actividad turística. Desde luego no se menospreciará lo relativo a las inversiones destinadas a promocionar la localidad. Revisaremos lo anterior inmerso en un discurso valorativo del patrimonio tangible e intangible de Malinalco.

No tenemos interés en tomar una postura etnocéntrica, pero sí estamos conscientes de las pérdidas ocurridas, ya sea en la memoria de la sociedad de Malinalco o en el paisaje que lo conforma, la cual se ha ido moldeando por medio de la historia del pueblo. Por eso procederemos en la dirección propuesta por Esquirol con una mirada diacrónica. En otras palabras “el entramado simbólico va construyéndose y cambiando con el tiempo” (2005: 15-16). De ahí que esas transformaciones sean lo que nos interesa en este trabajo.

## **Malinalco actual**

El pueblo de Malinalco es la cabecera del municipio homónimo y cuenta con una superficie de 205 km<sup>2</sup>. Se ubica en la porción sur del Estado de

México, en su zona occidental, y se emplaza en una región montañosa conformada a manera de plano inclinado. Su porción más alta se sitúa al norte, de tal suerte que va descendiendo hacia el sur. La altitud sobre el nivel del mar varía de 2 700 a 1 200 m. Esta situación le permite contar con un clima subtropical de gran biodiversidad, lo que en gran parte ha permitido a su población el uso de una variedad importante de plantas medicinales desde tiempos ancestrales.

### **Su emplazamiento**

El emplazamiento del municipio de Malinalco imprime a la infraestructura vial un carácter sinuoso que, en ocasiones, dificulta la accesibilidad. Sin embargo, gracias a ello el entorno es espectacular, por lo que cada rincón del municipio brinda paisajes de sorprendente belleza.

Si bien el relieve accidentado dificulta el acceso, Malinalco está conectado por carretera con la ciudad de Toluca. El recorrido es de 62.9 km, de los cuales una parte cuenta con autopista (Toluca-Tenango). Desde la Ciudad de México se recorren 97.4 km, aunque primero se debe pasar por Chalma. Finalmente, de la ciudad de Cuernavaca tan sólo hay 59 km de distancia.

Vegetación y fauna son diversas y ricas en Malinalco, lo que ha permitido su uso desde la época prehispánica. García y López señalan lo siguiente al respecto: “los grupos indígenas que habitaron la región de Malinalco ya tenían un sistema de clasificación botánico que dio origen al desarrollo de la agricultura, la medicina y la nutrición. Las clasificaciones de plantas y animales incluían datos de usos, propiedades, formas y ecología” (2014: 7).

Dichos autores hacen un interesante trabajo al rastrear los diversos estudios realizados sobre plantas y animales de la región. Describen con gran detalle la nomenclatura en náhuatl de algunas especies y el uso que se les ha dado hasta la actualidad. Por ejemplo:

De los *quahuitl* [árboles]:

A). *Tzompanquahuitl* (*erythrina americana*) se cubre de flores color rojo encendido; por su forma, los mexicanos la llaman *zompanquahuitl* (árbol *zompantli* o bandera de cabellos), de *tzontli*, cabellos, y *pantli*, bandera. Sus flores son comestibles. Se preparan en formas variadas y son un platillo exquisito.

B). *Micaquahuitlcazahuatl* (*ipomoea murucoides*) significa árbol de muerto o árbol de la sarna y procede del náhuatl *zahuatl*, roña o sarna; en su conjunto, es árbol de la sarna de muerto. También es conocido como palo de muerto y cazahuate. Su corteza es medicinal, aunque ingerida en altas cantidades es tóxica; sin embargo, algunos estudios contradicen esa información. Se cuenta que sirve para contrarrestar la parálisis facial. (2)

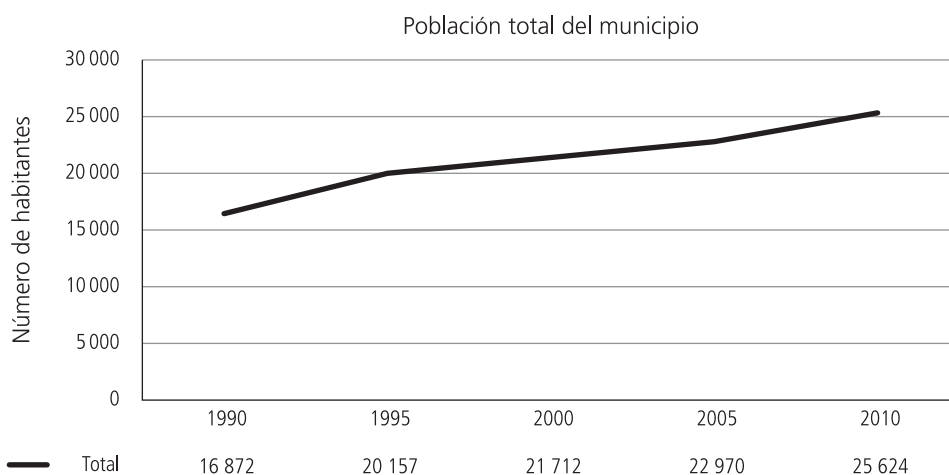
## Su población

El municipio de Malinalco, en el Censo de Población 2010, registró un total de 25 624 habitantes. En poco más de 20 años no ha duplicado su población. Para ese mismo censo se registró mayor número de mujeres, con un total de 13 039 sobre 12 585 hombres.

Se puede considerar que el municipio cuenta con una estructura poblacional que se caracteriza por ser joven. Sólo 9.3% cuenta con más de 60 años. En cambio, “la proporción de jóvenes es ligeramente menor a 60% de los habitantes, mientras que la población en el rango de 30 a 59 años representa 31 por ciento”.<sup>2</sup> El censo arriba aludido señala que el municipio es eminentemente rural y que

2 Plataforma Electoral Municipal de Malinalco 2016-2018, en [http://www.ieem.org.mx/2015/plata/municipal/02\\_PRI/MALINALCO.pdf](http://www.ieem.org.mx/2015/plata/municipal/02_PRI/MALINALCO.pdf), fecha de consulta: 16 de enero de 2016.

[...] la medición realizada en 2010 expone que, en lo que respecta a la población en situación de pobreza, tenemos que un porcentaje alto de la población estaba en situación de pobreza, dado que 66.04% tiene esta característica, y un 20.20% en situación de pobreza extrema en esta demarcación.



Fuente: INEGI, Censos y Conteos de Población y Vivienda.

Del total de habitantes del municipio hasta 2010, en Malinalco se concentraba 31 por ciento. El resto de población se distribuye en 41 pequeñas localidades a lo largo de la región. Solamente hay otros dos asentamientos mayores a 1 000 habitantes: San Andrés Nicolás Bravo y Chalma, con 1 535 y 1 827 respectivamente.

## El pueblo de Malinalco

Malinalco es una localidad que en el Censo de Población 2010 concentró sólo 8 045 habitantes. De éstos, 4 182 son mujeres y 3 863 hombres. Con respecto al censo de 2000 su población se incrementó en 1 558 habitantes.

Además de ser la localidad más grande del municipio es su cabecera. Se ubica en la margen izquierda del río Malinalco, a 1 747 m s. n. m. y se caracteriza por tener un clima subtropical con lluvias en verano:

En sus inmediaciones se cultivan arroz, aguacate y árboles frutales. Su industria es básicamente de producción de alimentos y bebidas. Cuenta también con un centro piscícola. Es una típica población de trazo colonial, en donde los principales lugares de interés son el convento agustino del siglo XVI y la zona arqueológica de Malinalco. En esta última, la principal construcción es el templo dedicado a Malinalli, deidad femenina, excavado totalmente en la pared de la montaña, dando lugar a un edificio monolítico único en América.<sup>3</sup>

## El pasado de Malinalco

Manuel Rivera Cambas, en su libro *México pintoresco, artístico y monumental*, menciona lo siguiente:

Según se refiere, el pueblo de Malinalco fue fundado por una hermana de Huitzilopochtli en el viaje que los aztecas hicieron al venir del Norte; Malina, considerada heredera, dejó la tribu y se separó en unión de los que quisieron seguirla. Es población del distrito de Tenancingo, está cerca de Chalma y por ella pasan frecuentemente los que van a la romería que se verifica en el Santuario.

Se halla situado en una llanura muy dilatada, todo su suelo es muy pedregoso y lo circundan algunos cerros. Unos, los del Poniente, áridos y estériles, y otros, al Oriente, poblados de ocotales o teas que se expenden en esta ca-

3 En [http://www.joseacontreras.net/misviajes/mexico/estado\\_de\\_mexico/malinalco/malinalco.htm#1a](http://www.joseacontreras.net/misviajes/mexico/estado_de_mexico/malinalco/malinalco.htm#1a)

pital. Tiene varios ojos de agua, principalmente en el barrio de San Juan, y hay una amena cañada que forman los cerros; las huertas son frondosas por el abundante riego y tienen muchos árboles frutales. Hay otro oo [*sic*] de agua en el barrio de Pala, que fertiliza una hermosa vega también rodeada de cerros. El agua es conducida a la población por la notable cañería que termina en la plaza principal y hay varios manantiales en diferentes sitios del pueblo. (1883: 70-73)

Malinalco cuenta con una larga historia. Sus orígenes se remontan a la época prehispánica, así parece indicarlo su toponimia. La *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México* dice al respecto:

El nombre de Malinalco se compone de *malinalli*, planta gramínea llamada “zacate del carbonero”, con ellas [*sic*] se hacen las sacas del carbón y las cuerdas o mecates con que las atan; de *xochitl*, “flor”, y de *co*, “en”, y significa “donde se adora a Malinalxóchitl, la flor del malinalli” [...] la noticia más antigua de Malinalco es cuando fue colonizado por un grupo culhua [...] en el siglo XII.<sup>4</sup>

Se trató de un asentamiento indígena de gran relevancia. Huellas de esto son diversos vestigios arqueológicos estudiados desde 1936:

Se mencionan tres construcciones en el llamado “cerro de los Ídolos”; además de los monumentos de éste, se han localizado y estudiado otros 35 sitios de vestigios arqueológicos en el municipio: Matlalc, Rincón de Techimalco, Rincón de San Miguel, Cerro Orquemel, Santa María Malinalco o Rincón del Pozo, Tozquihua, Cerro Ciriaco, Tlamantlán, Rincón del Cementerio, Potrerillo, Los Diablitos, Escuela Miguel Hidalgo, La Soledad y demás.<sup>5</sup>

4 En <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/index.html>

5 *Ibíd.*



Indudablemente, la edificación más importante es el denominado cerro de los Ídolos, que con el paso del tiempo se ha convertido en uno de los patrimonios tangibles más relevantes. Al pie de este cerro se emplaza Malinalco. Una vez que se suben numerosos escalones aparece la zona arqueológica denominada Cuautinchán. Esta última se compone por varias construcciones prehispánicas, de las cuales la más importante es el

templo de los guerreros águila y jaguar, una verdadera joya de la arquitectura prehispánica, pues se trata de una construcción monolítica trabajada directamente sobre la misma roca que conforma al cerro; la entrada del templo es la representación de la boca de una serpiente que abre sus fauces amenazadoramente, mostrando su lengua, la cual se extiende a manera de un gran tapete que permite al visitante adentrarse en el mágico mundo de la religión de nuestros antepasados, los mexicas.<sup>6</sup>

Otra forma de evidenciar la relevancia del asentamiento indígena radica en la conquista y la colonización españolas. Por la cercanía con la Ciudad de México dichos procesos se llevaron a cabo tempranamente:

Andrés de Tapia tuvo el encargo de hacer rendir a los de Malinalco y Ocuilan (después de la noche triste). La tierra recién pacificada se organizaría en el régimen de encomiendas; en Malinalco las primeras fueron otorgadas a Cristóbal Rodríguez de Ávalos y a la Corona [ ... ] Sería hasta la llegada de los agustinos en 1533, la última orden [*sic*] en llegar y a ella se le designa Malinalco, ya que estos frailes se instalan en esa red misionera cerrando los huecos territoriales que les habían dejado los franciscanos y los dominicos. Los agustinos se dirigen primero a Ocuilan, fundación que se completa con la de Malinalco después de la Reunión o Capítulo de 1540; ésto [*sic*] conforme a las reglas que establecían que el costo de los monasterios sería asumido en su mayor

6 *México Desconocido*, en [www.mexicodesconocido.com.mx/breve-historia-de-malinalco.html](http://www.mexicodesconocido.com.mx/breve-historia-de-malinalco.html)

parte por el encomendero, en este caso por Cristóbal Rodríguez, altruismo que les es reconocido, dándole al monasterio de Malinalco el nombre inicial de “San Cristóbal” ahora del Divino Salvador [...] La iglesia, convertida en parroquia, contó con apoyo en la atención a los feligreses.<sup>7</sup>

El templo del Divino Salvador representa para Malinalco el patrimonio arquitectónico más relevante de la época colonial. Sus hermosos frescos dan fe de la simbiosis entre población y vegetación.

### **Turismo en Malinalco**

La actividad turística de la zona posee una larga historia, básicamente por las edificaciones vinculadas con la religión. Esto, principalmente, se debe a la presencia del santuario del Señor de Chalma —segundo centro religioso más visitado de México— y el patrimonio prehispánico y colonial. Además, no debe dejarse de lado el emplazamiento natural. De ahí que sea un lugar atractivo para visitar e, incluso, establecer segundas residencias.

Desde la década de 1990, Malinalco ha sido un sitio propicio para mexicanos y extranjeros. Esto en relación con el establecimiento de una segunda vivienda, ya sea para descanso o una estancia indefinida. Quizá el primer detonador de esto fue la construcción, a principios de 1993, del Club de Golf Malinalco, situado a sólo 5 km del pueblo.<sup>8</sup> La publicidad del Grupo IMA afirmaba lo siguiente:

7 Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. En <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/index.html>

8 La Web de Golf, en [http://www.lawebdegolf.com/campos/campo.php?pais=M%E9xico&codp=611&nomp=Estado\\_de\\_M%E9xico&idcampo=6055](http://www.lawebdegolf.com/campos/campo.php?pais=M%E9xico&codp=611&nomp=Estado_de_M%E9xico&idcampo=6055), fecha de consulta: diciembre de 2014.

A tan sólo 85 kms [*sic*] de la Ciudad de México, se encuentra el mágico pueblo de Malinalco donde se decidió emprender el maravilloso proyecto denominado Club de Golf Malinalco. El plan maestro fue desarrollado por la especializada firma norteamericana Edward D. Stone Jr & Associates, mundialmente reconocida por su profesionalismo y la calidad de sus proyectos. El conjunto cuenta con un campo de golf de 18 hoyos (diseñado por Burns Golf Design) al nivel de los mejores del mundo; Club de tenis y Casa Club (diseñada por el prestigioso despacho Sordo Madaleno Arquitectos) y un exclusivo fraccionamiento residencial.<sup>9</sup>

A lo anterior se sumó la construcción de la carretera Malinalco-Ciudad de Toluca y la pavimentación del tramo carretero Chalma-Malinalco, que permitió contar con una mayor accesibilidad e interés para desarrollar segundas residencias. Asimismo, la llegada de turistas puso valor en el patrimonio construido y posicionó al entorno natural como un beneficio agregado.

Como consecuencia, hoy en día es común identificar cambios en comparación con 30 años atrás. Buen ejemplo es la existencia de viviendas cuya composición resulta totalmente distinta a la vernácula, construida con adobe y que casi siempre incluía huerto y corral. Las nuevas están bardadas y cuentan con serpentín de púas, lo que impide ver hacia su interior. Ahora imperan las fachadas de acabados finos y los portones de madera tallada. Algunas de estas nuevas casas se ubican cerca del centro, por lo que no resulta difícil llegar a ellas desde cualquier parte del pueblo.

### **Atractivos turísticos**

La descripción anterior evidencia que los atractivos turísticos de Malinalco son variados y de gran valor patrimonial, de ahí que sea complicado aventurar

9 En <http://www.grupoima.mx/complejos-residenciales/71-club-de-golf-malinalco.html>

un catálogo a partir de su relevancia. Iniciemos por el medio físico, específicamente con las formaciones geológicas de origen volcánico que poseen manantiales y ríos.

Por su altitud Malinalco cuenta con un clima subtropical. Esto propicia que no haya temperaturas extremas y sí una vegetación arbórea exuberante y colorida. Además, la enorme cantidad de aves de diversas especies hace que la zona sea agradable para el turista.

Por otra parte, la historia ha dejado en el lugar una huella indeleble. En este sentido es imposible no remontarse al pasado prehispánico. Su zona arqueológica, única dentro del mundo mesoamericano, tiene un templo tallado en la propia roca que lo sostiene; su emplazamiento, en lo alto del cerro de los Ídolos, es espectacular. Este lugar es conservado por el INAH en excelentes condiciones. Cuando se llega a su parte superior, después de subir más de 400 escalones, la maravilla se hace patente gracias a la espectacular vista y los vestigios arqueológicos. Hay vigilancia y guías que recorren la zona mientras explican su historia. Uno de ellos, el señor Félix Sánchez Benítez, es el cronista de Malinalco desde 2003.

Otros hitos de gran valor patrimonial son el convento agustino del siglo XVI y la parroquia del Divino Salvador. Prestemos atención a la siguiente cita relacionada con dichos lugares:

[...] cuyas construcciones se realizaron a partir de 1540. En un principio la fundación de la iglesia estuvo dedicada a San Cristóbal, en agradecimiento a Cristóbal Rodríguez de Ávalos, quién financió las primeras obras; posteriormente estuvo dedicada a la Purificación y al Apóstol San Simón; más tarde a la Transfiguración y a partir de 1725 hasta la fecha, al Divino Salvador.

El templo es de estilo plateresco y renacentista; en su interior se exhiben parte de los frescos que decoran el edificio.

Al costado de la iglesia está el claustro del convento construido en dos niveles, el cual guarda sus frescos originales, famosos en el mundo entero por el

trabajo que hicieron los tlacuilos indígenas hace casi 500 años. Estas pinturas de los primeros años de la Colonia y a la vez únicas representan un complejo registro de la flora y la fauna de la región; los frescos de la primera planta son conocidos actualmente como una representación del jardín del Edén.

La entrada del exconvento es una portería de siete arcos sostenidos por gruesas pilastras donde estaban pintados los siete primeros evangelizadores agustinos que llegaron al continente americano; hoy en día sólo se conservan dos de estas pinturas.

En el friso de esta construcción se observan los escudos tallados en piedra de la orden agustina, de Jesucristo, de la Virgen María y de la planta malinalli.<sup>10</sup>

Ambas edificaciones son una clara muestra de la fusión de dos culturas. Prueba de ello son las ornamentas construidas en la fachada y las pinturas realizadas por indígenas en el convento. El diseño y su supervisión estuvieron a cargo de los agustinos.

Otras muestras de lo que algunos llaman transculturación, pero nosotros preferimos denominar hibridación entre dos culturas, la indígena y la española, es el propio pueblo de Malinalco. Nos referimos a su traza ortogonal, a semejanza de numerosas ciudades de origen español, con calles empedradas en íntima armonía con las ligeras pendientes que imprime el relieve físico.

A la vez persisten prácticas ancestrales meramente indígenas como el trabajo comunitario en la zona rural, el uso de plantas medicinales o de ciertos productos agrícolas y frutícolas, como el tomate o la ciruela, ambos criollos. En cuanto a la gastronomía es ineludible la mezcla de culturas. El epazote y la tortilla, de origen prehispánico, se combinan espléndidamente con una

10 Club Planeta, "Construcciones religiosas en Malinalco", en [http://www.elclima.com.mx/construcciones\\_religiosas\\_en\\_malinalco.htm](http://www.elclima.com.mx/construcciones_religiosas_en_malinalco.htm)

trucha en aceite de olivo. O bien unos ricos tacos con tortillas de maíz rellenos de carne de cerdo y salsa verde o roja.

De tal suerte que el pueblo y su patrimonio intangible representan otro motivo para conocer y disfrutar de la tranquilidad de Malinalco. Basta con ver la enorme cantidad de publicidad en Internet al respecto.

Para quien visita Malinalco hay infinidad de lugares de interés. Por ejemplo las ocho capillas correspondientes a cada uno de los barrios que conforman el pueblo, todos de la época colonial.

Al pie de la zona arqueológica, en el barrio de Santa Mónica, se ubica el museo Schneider. Toma su nombre del académico de origen argentino que residió en Malinalco y fue su cronista. El recinto difunde la cultura, las costumbres y las tradiciones del municipio, entre las que destacan

[...] las fiestas religiosas de acuerdo a la temporalidad del año, sus antecedentes indígenas y coloniales, los barrios, las capillas y sus características arquitectónicas; la estructura social de las fiestas y el sistema de cargos, las advocaciones y las fechas, la música y la danza.

La malinalli y Malinalco, sus representaciones plásticas, su sentido mítico, calendárico y religioso. La tierra y lo que de ella se obtiene, los climas; la topografía y su vínculo físico con otras regiones del centro de México; las plantas y sus usos (principalmente la medicina herbolaria), la alimentación y el trabajo agrícola; los implementos de producción, procesamiento y comercialización; el mercado tradicional, los sonidos de la época de lluvia; las deidades proveedoras; los manantiales y las cuevas; el convento agustino, sus murales y las representaciones plásticas de la naturaleza.<sup>11</sup>

11 Malinalco.net, “Museo Universitario Dr. Luis Mario Schneider”, en <https://www.malinalco.net/museolms>, fecha de consulta: enero de 2016.

Otro de los lugares más visitados es la Casa de la Cultura Malinalxochitl. La trascendencia de su labor radica en que imparte diversos talleres para promover el aprendizaje de talla en madera, pintura y música. Sin embargo, en la actualidad estas actividades atienden en mayor medida al turista.

De gran interés resulta el árbol de los pensamientos: a manera de hojas cuelgan de un tronco pequeñas notas con pensamientos de niños, jóvenes y adultos.

Asimismo, Malinalco ostenta un museo de carácter novedoso. Se llama Museo Vivo, Los Bichos de Malinalco. Su función principal es difundir la conciencia ambiental y la conservación de especies.

Cercano al poblado se encuentra Las Truchas, lugar donde se puede degustar una variedad interesante de platillos. Se trata de un criadero de peces en que el cliente puede pescar la trucha que los lugareños le cocinarán. También se venden quesadillas y una gran variedad de bebidas. Este lugar ha adquirido fama y funciona desde hace tiempo.

Insistiremos en que el propio pueblo, junto con el entorno en que se emplaza, es otro de los grandes atractivos. Clima, vegetación y relieve han hecho que Malinalco sea una alternativa turística extraordinaria, ideal para comprar una segunda residencia. En este sentido, no es posible dejar de lado su contexto cultural, producto de la fusión de dos civilizaciones. La carga ancestral prehispánica se hace patente en numerosos aspectos: la talla en madera, el uso de herbolaria y, tal vez el más importante, su tianguis de miércoles y fines de semana.

Desde finales de la década de 1980 era común escuchar que Malinalco se había convertido en una interesante opción para quienes buscan tranquilidad y descanso. Incluso se decía que estaba atrayendo a los visitantes que dejaron de concurrir a Cuernavaca por haberse convertido en una ciudad bulliciosa.

## Malinalco como pueblo mágico

Este poblado, de poco más de 8 000 habitantes, acostumbra recibir visitantes atraídos por los vestigios prehispánicos y su pasado colonial. Otros tantos, generalmente ciudadanos, llegan en busca de una segunda residencia para obtener sosiego y tranquilidad. Todo esto desde hace varias décadas. En 2010, cuando obtuvo la denominación de pueblo mágico, adquirió una etiqueta que no necesitaba. Malinalco era mágico desde muchos años atrás. No cabe duda de que esta afirmación emana de una impresión personal; sin embargo, es compartida por numerosas personas que conocieron el Malinalco de antaño, o bien, por lo que dice su gente.<sup>12</sup>

Para quien conoció Malinalco antes y ahora lo visita sin duda se perciben numerosos cambios. Actualmente existe una mayor oferta de hospedaje, restaurantes, locales de artesanías y lugares para divertirse de noche, ya sea cantando o sólo tomando una copa.

Durante las veladas de cualquier fin de semana se oyen los cantos de comensales que, contentos y al calor del alcohol, intentan seguir la letra del karaoke. Así, el silencio de la noche queda interrumpido. En cambio, un par de décadas atrás, las horas nocturnas eran de gran tranquilidad, con un silencio casi total; sólo se percibía el sonido de las chicharras, el correr de las aguas en los arroyos, el soplar del viento o la caída de la lluvia. De cualquier forma, aun hoy, a lo largo de la semana, impera la tranquilidad descrita.

Lo antes narrado figura entre los costos que un pueblo debe pagar a cambio de actividad turística. Repetiremos que se trata de una apreciación personal. Toca conocer la opinión de sociedad civil, autoridades gubernamentales y promotores turísticos sobre cómo ha cambiado Malinalco a raíz de su nombramiento como pueblo mágico.

12 Se recomienda ver en YouTube una serie de videos que llevan por título "Ay Malinalco, cómo te queremos".



# MALINALCO

Acuarela | Vicente Guzmán Ríos





Fotografías de Carmen Valverde Valverde





## La visión de los promotores turísticos

Sin identificar claramente a los promotores y gestores que posicionaron a Malinalco como pueblo mágico, el director de Turismo del municipio —en una entrevista realizada en mayo de 2015— nos dejó suponer que en su mayoría provienen de la ciudad de Toluca. Lo que sí quedó claro es que el comité de pueblos mágicos respectivo está conformado por personas interesadas en promover el turismo en el pueblo, algunas de Malinalco y otras externas.

Por desgracia averiguamos poco sobre el proceso de gestión del nombramiento. El director y su personal en ese momento tenían una gran preocupación: el lunes siguiente debían entregar la documentación de evaluación que la Sectur exige a los 83 pueblos incluidos en el PPM. Aunque eso sí, muy amablemente, nos proporcionó un número especial de *México Desconocido* dedicado a los pueblos mágicos existentes hasta ese momento (se destinan unas cuantas páginas a Malinalco).

En otro tenor pudimos identificar la existencia de diversos promotores turísticos, la mayoría no pertenecientes a Malinalco. Existen varias agencias de viajes —entre las que destaca una mayorista alemana, cuyas oficinas están ubicadas en Metepec, Estado de México— que apuestan por posicionar a Malinalco como un centro atractivo de visitas y un lugar para adquirir viviendas de descanso.

Un aspecto que invita a la reflexión es que el director de Turismo del gobierno municipal no pertenece al comité de pueblos mágicos de Malinalco. Él sólo acude a ciertas reuniones, exclusivamente por invitación. Tal vez este hecho se deba a que el licenciado Gallardo es oriundo de Malinalco. En sus palabras hay preocupación por procesos exógenos que pretenden incidir en intervenciones urbanísticas. Él piensa que éstas pueden afectar de manera directa al pueblo. De igual forma asegura que existen inversionistas extranjeros que han llegado a raíz del nombramiento.

En cuanto a entrevistar a miembros del comité de pueblos mágicos de Malinalco fue muy difícil que proporcionaran sus nombres o dónde ubicarlos.

Pareciera que ocultan información o temen ser entrevistados. Lo anterior con excepción de la licenciada en Comunicación María del Pilar Villegas Ortiz, que además de ser miembro de dicho comité es directora general de Desarrollo Económico y Fomento Agropecuario y Turismo del municipio de Malinalco.

Sobre cómo se organiza el comité, precisó que en el pueblo hay un consejo ciudadano (comité del pueblo mágico de Malinalco). Es así por tratarse de un programa federal que exige la aceptación de la autoridad y de la ciudadanía. De esta última a la licenciada Villegas sólo le interesan los prestadores de servicios, “pues hay que involucrarlos para que cumplan con el programa, claro está, que se trata del de pueblos mágicos”.

Dicho consejo, de acuerdo con sus palabras, “está integrado por las personas más importantes del sector turismo de Malinalco. A su vez, el comité de pueblos mágicos se encarga de hacer propuestas para aplicar el presupuesto recibido de la federación en acciones concretas”.

Es importante destacar que la licenciada Villegas comentó que el comité está muy desconectado de la comunidad. Para ella ése es un pendiente no resuelto.

Con escasa información, y a partir de la publicidad de Malinalco como pueblo mágico, vemos un discurso en que se destaca el legado arquitectónico, así como costumbres, gastronomía, población y entorno físico. Desafortunadamente, el patrimonio tangible e intangible enaltecido poco a poco va quedando aniquilando.

## **Las estrategias de las autoridades gubernamentales**

Para definir cómo piensan las autoridades civiles en relación con Malinalco como pueblo mágico, en mayo de 2015 hicimos un intensivo trabajo de campo.<sup>13</sup>

13 El trabajo de campo fue realizado en el marco de la materia Planeación Urbana y fue recabado como parte de una práctica escolar por parte de algunos alumnos de la licenciatura en Geografía de la UNAM.



Entre otros aspectos, nos interesó entrevistar a los encargados de organizar la actividad turística de manera directa e indirecta.

En primer lugar se entrevistó a la maestra Martha Alcocer, directora de la Casa de la Cultura. Ella habló de varias cuestiones interesantes en cuanto a la promoción de la dependencia a su cargo. Por ejemplo, para atraer a los visitantes, se colocan tendones, carteles y mamparas. En su defecto, se hace una potente difusión mediante redes sociales. Incluso se ofrece café gratis con tal de atraer más visitantes. El objetivo primordial es impulsar el talento local realizando exposiciones. Ante todo destacan las de carácter religioso.

Para la maestra Alcocer, el nombramiento de pueblo mágico ha traído un aumento en los precios. Particularmente, esto se percibe en el precio del suelo. Algo alentador es que persiste la idea de comunidad, así como la religiosidad, aún muy arraigada. De tal suerte que el aspecto negativo se centra en que la cultura ya no es para el pueblo, sino para el turista. Por eso los recursos que otorga el gobierno federal —por medio del PPM— se destinan a obras de infraestructura y no a cultura. En el discurso de la maestra se hizo patente una gran preocupación: “que con la nominación de pueblo mágico se corre el riesgo de una caricaturización del pueblo”. En otras palabras, ella teme que se pierda el valor simbólico de un lugar tradicional, cuyos orígenes se remontan a la época prehispánica.

También tuvimos la oportunidad de entrevistar al encargado de la Oficina de Comunicación Social del municipio, el señor Erly Charbel López. Desde su punto de vista, gracias al patrimonio tangible e intangible se alcanzó la nominación de pueblo mágico. De ahí que Malinalco se posicionara como el tercer pueblo mágico del Estado de México en 2010. Son varias las obras realizadas en el marco del PPM, entre las que destaca la reconstrucción de la plaza cívica.

Sin querer profundizar en su posición respecto a la nominación de Malinalco, desvió la conversación hacia el papel que desempeña la Oficina de Comunicación Social: “simplemente es el conducto para difundir el material publicitario que envía la Sectur y se trabaja conjuntamente con la coordinación [dirección] de Turismo para la creación de material de difusión.”

En la dirección de Turismo del municipio realizamos una interesante entrevista al licenciado José Emmanuel Gallardo Terrón. Aunque fue inoportuno el momento, ya que estaba en la revisión final del expediente de evaluación de Malinalco como pueblo mágico, con satisfacción y orgullo —pero algo nervioso— aseguró que se había cumplido con los temas específicos de las Nuevas Reglas de Operación de la mencionada dependencia federal.

También comentó que en la evaluación anterior Malinalco fue bien evaluado, aunque hubo un rubro que no se cumplió, ordenamiento del comercio ambulante. Al respecto, y respetuoso de las tradiciones, precisó que no se podían aplicar medidas de intervención sin considerar las costumbres ancestrales del lugar. Específicamente, su preocupación se centró en las acciones que se pretenden proponer para ordenar el tianguis, cuyos orígenes se remontan a la época prehispánica. Externó sus ideas a futuro sobre éste e hizo énfasis en que era necesario darle otra imagen.

Resulta interesante mencionar un intento fallido de reubicación del ambulante. Se destinaron recursos cuantiosos del erario público para construir un centro artesanal —a unas cuadras del centro— sin valor simbólico para los habitantes de Malinalco. Fue un total fracaso. En la actualidad se encuentra en un abandono casi total, amén del correspondiente deterioro. Sólo es ocupado por los talladores de madera que producen piezas de gran tamaño. Nosotros estuvimos casi una semana e inclusive en sábado y domingo se mantuvo sin ocupar. Se trata de una obra más desaprovechada, un fracaso por no consultar a los involucrados. Esto emana del desconocimiento y del menosprecio por los usos y costumbres locales, y demuestra que las intervenciones no siempre se sustentan en principios teóricos de localización de actividades. Un artesano, un comerciante, un servidor turístico (en el ámbito local) siempre debe estar en contacto con su cliente.

En el transcurso de esta interesante entrevista, el director de Turismo comentó que deberían buscarse alternativas para conservar el mercado tradicional bajo la premisa de reordenarlo. Lo desafortunado en este caso es pretender ordenar aquello que ya está ordenado; por desgracia para los promotores



turísticos y las autoridades, se trata de un orden que no entienden ni quieren entender. Cualquier medida de intervención que se lleve a cabo bajo esquemas occidentales de imagen urbana será un atentado a las tradiciones y costumbres, además de un conflicto latente que puede convertirse en problema social. Se estaría atentando contra la memoria de la comunidad.

Otro punto relevante de la entrevista con el licenciado Gallardo fue el incremento de residencias de fin de semana. Puntualizó que los dueños de esas casas casi nunca compran nada en Malinalco. Cuando llegan traen ya sus consumibles y lo único que dejan es basura.

También nos platicó sobre el número de hoteles, que ha crecido sustancialmente. Hoy en día se cuenta con 36; van desde hoteles de lujo hasta posadas. En la década de 1980 difícilmente se podía encontrar alojamiento. Tan sólo había un hotel —que persiste— y dos o tres posadas. La opción restante era hospedarse en el club de golf.

Por su parte, en otra entrevista, la coordinadora de Vivienda nos comentó lo siguiente:

[...] actualmente se están invirtiendo 10 millones de pesos en la reinauguración del mercado municipal y el mejoramiento de la infraestructura hotelera, así como en la rehabilitación del jardín botánico del pueblo mágico. El gobierno municipal tiene como objetivo principal la creación de una universidad botánica con el propósito de especializarse en los antecedentes prehispánicos de la localidad y su vinculación con la medicina herbolaria [...] también se encuentra el diseño de un plan sustentable, en el cual se vaticina invertir 800 millones de pesos a través de la Secretaría de Ecología y Medio Ambiente del Estado de México.

En las cuestiones asociadas al turismo, uno de los principales problemas es el comercio ambulante que se tiene en la parte central del pueblo mágico [...] Esto hace temblar al gobierno por los antecedentes de Tepotztlán debidos al crecimiento desmedido de los vendedores ambulantes.

Para concluir con este apartado destacaremos que los funcionarios entrevistados, en mayor o menor medida, están preocupados por la desconexión de los involucrados en el turismo con la comunidad. Quizá el director de Turismo sea quien más lo evidenció. Aun así, el discurso predominante está dirigido a que la actividad turística se asuma como la opción más viable para mejorar las condiciones sociales y económicas de Malinalco. Sin embargo, algunos creen que ello traería consecuencias irreversibles.

Por otra parte hay una ambivalencia al interior del discurso. Se asume como prioritario el turismo, pero se ve en el comercio ambulante la posible causa de que se pierda el nombramiento de pueblo mágico. Al mismo tiempo, la mayoría de los funcionarios reconoce que se trata de una práctica que se remonta a la época prehispánica y que sería difícil de ordenar. Esto de forma paralela a las propuestas de intervención.

## **Las voces de la gente: la voz de un pueblo**

Toca ahora darle la palabra a la gente de Malinalco, aquella que ha vivido las transformaciones recientes de su poblado. Estas personas han pasado de un entorno eminentemente rural a un pequeño centro prestador de servicios, principalmente turísticos.

### *La voz del pequeño comerciante*

Se dio la oportunidad de entrevistar a un vendedor de aguas frescas y raspados que no es oriundo de Malinalco, pero aprovecha el turismo para vender sus productos.<sup>14</sup> Nos hizo saber que no estaba registrado en la unión de comercian-

14 Entrevista realizada por el equipo 1 de la práctica escolar de Planeación Urbana, integrado por Antonio Bueno, Luis Carazo, Laura Pamela Castro, Sandra Marín, Omar Saldaña y Luis Guillermo García.

tes agremiados del comité de pueblos mágicos de Malinalco por lo siguiente: “No pertenezco a esa unión porque la unión es de puestos fijos; siento que esas uniones tienen fines mezquinos, nada más atienden a los intereses de unos cuantos. Si se trata de cooperar, todos cooperan; si se trata de que te ayuden, nadie te ayuda”. Al referirse a Malinalco fueron muy emotivas sus palabras:

Realmente Malinalco tiene un potencial extraordinario, tiene una biodiversidad de plantas y gastronomía, la gastronomía de aquí es exquisita, hay un dicho aquí que dice “todo lo que corra, se arrastre o vuele va directito a la cazuela”, todo, víboras, alacranes, chapulines [...] su magia está en su encanto; en primera, la situación monolítica de sus pirámides; sin duda es una de las características más importantes que lo diferencian de los demás, pues Malinalco tiene sus raíces prehispánicas. Por tanto, la riqueza y la economía que se mueven aquí son por el turismo que viene a visitar la zona arqueológica, y en segundo lugar el santuario de Chalma, que se encuentra a 15 minutos...

### *La voz del artesano*

Toca escuchar lo que nos dijo Don, quien lleva más de 16 años vendiendo en el centro de Malinalco y es el creador de la artesanía del colibrí en madera. Nos interesó conocer su opinión sobre el nuevo mercado de artesanías:<sup>15</sup>

Pues más que un mercado es una bodega para los escultores de madera, ya que sólo es usado para guardar las esculturas, y es visitado al entrar o salir del pueblo, mientras que los artesanos de piezas pequeñas y los demás comer-

15 La entrevista estuvo a cargo del grupo 3 de Planeación Urbana, integrado por Luis Alberto Aragón, Luis Daniel Morales, Janette Morales y José Eduardo Primo.

ciantes no nos vemos beneficiados. Los turistas vienen principalmente a ver las ruinas arqueológicas y el exconvento, lo que provoca que lleguen en coche hasta el centro, lo visiten y se marchen sin visitar sus alrededores. Es por eso que muchos de nosotros [artesanos, comerciantes y vendedores de comida] no nos queremos mover del centro, ya que es aquí donde vendemos bien [no requiere de mucha ciencia semejante razonamiento, se trata del principio de centralidad (Polèse, 1998)].

Además, aunque indirectamente, le interesa proponer ideas novedosas de intervención urbana, es decir un principio de gobernanza (Ascher, 2010) que los distintos actores deben tomar en cuenta para tener un Malinalco más amigable y equitativo. Así, señalando la calle con la mano, nos dijo:

Ésta es la calle que viene y va directo del centro a las ruinas, por lo que si nos quieren mover estaría mejor que se arreglara esta calle para los comerciantes, los artesanos y los de la comida. Así, van del centro a las ruinas y pueden pasar, ver y comprar, o igual si vienen de regreso. La verdad tendríamos nuestras ventas y hasta se vería bonito.

Por último, mencionó que lo mágico de Malinalco está en su gente: “La gente de aquí es muy cálida. Siempre tiene una buena cara para los demás. También es muy atenta y platicadora”.

Se hicieron otras entrevistas semiestructuradas a una vendedora del tianguis, a turistas nacionales y extranjeros, a un guía de la zona arqueológica y al cronista del pueblo. Las voces de cada uno fueron escuchadas cuando menos en una ocasión.

### *La voz de una tianguista*

Esta vendedora es una anciana que vende fruta los miércoles, en el tianguis tradicional. Aprovecha que hay gente en sábados y domingos, y también coloca

su puesto. Antes tenía una huerta y cosechaba lo que vendía, pero ahora las tierras están agotadas y ya no obtiene mucho. Actualmente compra para luego revender. Resulta revelador lo que nos dijo: “mucha gente de fuera ha venido a fincar, compraron huertas de habitantes de Malinalco y ahí hicieron casas grandotas. Luego los que vendieron su tierra se arrepintieron, pero no tenían de otra”. Ella considera que lo anterior está mal porque la gente nueva “los quiere mandar”, se refiere a los oriundos del pueblo.

### *La voz del cronista de Malinalco*

Una de las entrevistas más interesantes fue la del cronista de Malinalco. Se encontraba en la zona arqueológica, es trabajador del INAH. Después de subir poco más de 400 escalones —cansados y adoloridos de las piernas— fue fortuito encontrarlo en un lugar colmado de misticismo y espiritualidad. El señor Félix Sánchez Benítez, cronista del pueblo desde 2003, es un gran conocedor de las costumbres, las tradiciones y la riqueza patrimonial de su pueblo. Nos habló de muchos asuntos, todos de gran interés para cada uno de los entrevistadores, incluida la profesora que encabezaba el grupo (Carmen Valverde).<sup>16</sup> Fue un grato momento pues sus explicaciones nos brindaron otro ángulo de lo que representa Malinalco para su gente. Llama la atención que, tal vez por ser oriundo y pese a ser un gran conocedor del poblado, el comité de pueblos mágicos de Malinalco no lo convoque a sus reuniones, ni siquiera como invitado.

Nos hizo saber que, en general, hay desinterés por la historia de Malinalco, pero a raíz del nombramiento muchos comenzaron a estudiar para fungir como guías de turismo. Hay quienes sí se preparan, pero otros son poco serios

16 El grupo 3 de la práctica de Planeación Urbana estuvo conformado por José Gustavo Colín, Susana Colín, Brenda Flores, Noel Gandarilla, Jonathan Méndez, Iván Morales y Kohei Masuda.

e improvisan. El creciente número de turistas provocó esta situación. También refirió que el INAH imparte cursos a los interesados.

De la gente de Malinalco puntualizó que ha tratado de conservar sus costumbres. Dentro de las tradiciones más importantes están las festividades religiosas. La de mayor peso es la correspondiente al Divino Salvador, celebrada el 6 de agosto. Asimismo, Semana Santa es una celebración relevante.

Destacó que Malinalco se distingue por el uso de plantas medicinales (herbolaria), ya que “con ellas curan diarreas y vómitos, entre otros padecimientos”. Hizo hincapié en que las curanderas “deben estar protegidas”. No cualquier persona puede serlo, se requiere de preparación, conocimientos y, sobre todo, ciertos dones y sabiduría. Aseveró que hay varias en el pueblo y “que cada barrio cuenta con una curandera. Las más reconocidas son Reyna Corona, Alicia Tacubeño y Ofelia Romero”.

También nos advirtió que ha cambiado el uso del suelo en varios lugares del municipio: “antes la actividad económica era la agricultura, ahora esas tierras son casas de descanso o construcciones. Hay descontento porque sube el precio del predial”. Aseguró, en otro sentido, que a raíz del nombramiento aumentó el turismo, pero a la vez hay lugares inseguros y violentos que están alejados del centro. Un claro ejemplo es el barrio de San Martín.

Por último explicó que lo mágico del pueblo está en “la zona arqueológica y las tradiciones de Malinalco, de las cuales muchas veces no quieren saber los turistas, no les interesan”.

De todo lo anterior sintetizamos que las voces de los oriundos dan fe de los procesos suscitados desde la entrada de nuevos residentes y turistas, los cuales se incrementaron a raíz de la nominación. Uno de los efectos en que se hace énfasis es la pérdida de suelo agrícola en beneficio de segundas residencias. En consecuencia hay abandono del campo y la mayoría de los habitantes se dedican al sector servicios. Esto va desde vender chucherías hasta ocuparse como jardineros, en el servicio doméstico o como guías de turistas.

Ahora los vendedores del tianguis ya no cultivan, simplemente compran los productos que posteriormente revenderán en el mercado del miércoles o en el del fin de semana. Muchos de ellos vendieron sus predios a nuevos residentes, luego se arrepintieron pero ya no pudieron hacer nada.

Paulatinamente va cambiando la imagen del pueblo, si bien aún hay reminiscencias de lo que fue Malinalco: casas de adobe y predios rústicos sin rejas o con bardas de adobe; noches tranquilas en que el silencio es acompañado por chicharras, el viento o la lluvia.

A pesar de todo, las tradiciones y festividades siguen presentes en la memoria de los que nacieron allí; se curan con hierbas, comen alimentos que vienen de la tierra nativa —es impresionante la variedad de frutas y vegetales criollos que se ofertan en el tianguis— y, en fin, la mixtura de dos culturas se mantiene con aparente firmeza. Pero ¿qué tan profundas son las raíces culturales? ¿Qué tan poderoso es el de afuera (la otredad) para erosionar lo que se valora como patrimonio intangible e, incluso, de carácter tangible? Y algo más, que en reiteradas ocasiones hemos expuesto: ¿hasta qué punto lo que se valora de los pueblos mágicos —el patrimonio— está expuesto a sufrir alteraciones profundas? En el futuro, ¿qué será lo que pueda vender un pueblo como Malinalco, si sus tierras están agotadas y los arroyos y los ríos contaminados? ¿Será sólo su patrimonio? Desafortunadamente para éste, en la época de la globalización, el promotor turístico (llámese iniciativa pública o privada) le otorgó el carácter de mercancía y se permitió venderlo para consumo masivo.

### **La otredad: acciones y prácticas simbólicas**

De inicio que resulte sugerente el título del libro de Josep M. Esquirol, *Uno mismo y los otros* (2005), dependerá del cristal con que esa sentencia se mire.

¿Quién es uno mismo y quiénes son los otros? Para interpretar a los otros de Malinalco pensemos en los de fuera, los relativamente recién llegados. Por otra parte, *el uno mismo* será el oriundo.<sup>17</sup>

El otro —es decir la otredad— actúa y se expresa simbólicamente a través de su proceder y su interactuar con el oriundo; no necesariamente mediante prácticas equitativas y de respeto. Este interactuar puede darse en relaciones de dominio, explotación y discriminación, aunque cierto discurso quiera aparentar lo contrario, a manera de un cartabón de buenos deseos. Se dice que lo deseable es que esto no ocurra. Sin embargo, cuando menos en México, en el discurso nacionalista, dichas prácticas prevalecen.

Toca identificar las acciones y prácticas simbólicas de la otredad de Malinalco. Ello permitirá dilucidar y hasta predecir el nuevo paisaje cultural que, desde hace varias décadas, está en proceso de construcción y cuyo montaje se ha acelerado con el nombramiento. De *los otros* ya hemos expuesto algunos hechos relativos a su llegada y a ciertas prácticas en su hacer cotidiano. Pero, ¿quién conforma realmente esa otredad? Una respuesta genérica puede llevarnos a sesgos de interpretación.

### **¿Quién conforma la otredad de Malinalco?**

Se trata de un grupo relativamente heterogéneo. En principio podemos hacer una gran división: extranjeros y nacionales. Los primeros se subdividen en dos. Unos son los que han instalado segundas residencias —generalmente jubilados norteamericanos o europeos que buscan tranquilidad y deciden vivir una parte del año en un lugar pequeño y diferente a sus residencias habituales— y otros aquellos turistas que, si bien son pocos, acuden a Malinalco atraídos por los atractivos de índole cultural y natural.

17 No obstante habrá miradas que perciban lo contrario. Sobre todo por el ámbito complejo de globalización en que estamos inmersos.



El otro gran grupo está conformado por visitantes nacionales, generalmente de altos ingresos. De igual manera han construido o comprado residencias, principalmente de fin de semana. A ellos se suman los turistas nacionales —bastante numerosos— de los que no se puede hacer una clasificación precisa. Generalmente se trata de clases medias y altas. Pocas veces se aprecia un turismo popular, a diferencia de como sucede en otros pueblos mágicos. De cualquier modo, el hecho es que son numerosos y los fines de semana invaden el poblado con sus autos, casi siempre último modelo. Éstos pueden ser de marca Audi, Mercedes Benz, Volvo o BMW; otros de menor estatus llegan en Ford, Seat, Chevrolet, etcétera.

### **Prácticas simbólicas de la otredad**

Sin duda el turista se hace presente de una manera distinta que quien cuenta con una segunda residencia. Ambos pueden coincidir los fines de semana, pero no necesariamente. El turista llega en sábado o domingo y ocupa los hoteles y los centros de diversión. Durante la mañana se le ve en los sitios patrimoniales (zona arqueológica y convento) o en el tianguis comiendo. También asiste a locales o puestos de artesanías para comprar o sólo ver.

Los fines de semana las calles son insuficientes para que los autos se estacionen. Recientemente se ha adecuado predios con el fin de funcionar como aparcamientos; antes se empleaban terrenos de uso agrícola. En este sentido, el alza en los precios por estacionar automóviles es una preocupación de las autoridades pues les preocupa que ahuyente al turista.

No es muy frecuente, pero pudimos entrevistar a algunos turistas extranjeros.<sup>18</sup> Eran un par de ingleses y un grupo de chinos. Nos hicieron saber que ellos se encontraban en Malinalco por casualidad. Los ingleses por tener un

18 Algo poco usual en trabajo de campo dentro de áreas turísticas es entrevistar a turistas, más aun a extranjeros.

amigo que cuenta con segunda residencia en el pueblo. Los chinos, por su parte, residían temporalmente en Culiacán, luego supieron de Malinalco y acudieron. Para ambos ésa fue la primera visita que hacían al lugar. A los primeros aquello que más les gustó fue el ambiente, de tranquilidad, y que no había muchos extranjeros. Los segundos se sintieron atraídos por las artesanías.

Por otro lado, los turistas nacionales refirieron que desde hace tiempo les gusta visitar el pueblo, que no aprecian cambios profundos y que les agrada el clima y la imagen urbana. Principalmente acuden de Toluca y la Ciudad de México.<sup>19</sup>

Hay otro tipo de visitantes ocasionales, entre ellos quienes hacen prácticas escolares en Malinalco y Chalma. Desde finales de la década de 1980, mucho antes de que el primero fuera pueblo mágico, hemos trabajado en el lugar. De esas fechas al día de hoy se aprecian algunos cambios. Entre los más notables figuran los siguientes:

1. Incremento de hospedaje
2. Aumento de restaurantes y lugares para divertirse con venta de bebidas alcohólicas
3. Mayor número de establecimientos de artesanías, así como una preocupación latente de las autoridades por mejorar la atención al turista
4. Establecimiento de segundas residencias

Sobre los dueños de segundas residencias poco pudimos indagar, en virtud de que algunos viven en el Club de Golf Malinalco y otros más en el propio Malinalco. De manera indirecta, los identificamos comprando el miércoles en el mercado, portando bolsas de mandado típicas (principalmente de yute o de rafia) o paseando por las tardes entre semana. Se distinguen claramente

19 No fueron numerosos los que pudimos entrevistar, pero estuvieron dispuestos a conversar un rato.

por su fenotipo (altos y rubios), pero tienen cierta inclinación por integrarse con los oriundos.

Otros más —básicamente nacionales— compraron una segunda residencia desde hace tiempo, en la década de 1990, y se fueron en busca de mayor tranquilidad o para alejarse del bullicio de la Ciudad de México. Sin embargo, mantienen sus vínculos laborales con dicha urbe. Por lo general se trata de profesionales, entre ellos médicos, psicólogos y biólogos. Hay unos cuantos más que se vincularon con Malinalco mediante Internet. Un ejemplo es la chef Adriana Pérez Legaspi, que promociona el tour Gastronomía Prehispánica Malinalco o Gastrotour.<sup>20</sup> En su artículo “La gastronomía prehispánica. Saberes y sabores de nuestros antepasados”, se menciona que “hace un rescate etnogastronómico [desde] hace 20 años en la región del altiplano central. Produce y dirige un recorrido de gastronomía prehispánica en Malinalco, para la salvaguarda de ingredientes, utensilios y modos de cocinar del pasado precolombino” (2013).

Otros llegaron más recientemente, compraron predios en zonas céntricas y construyeron casas grandes y bardadas. Desde la calle poco se puede apreciar de lo que hay en su interior, pero el trabajo de campo y las fotografías en plano horizontal revelaron que cuentan con buenos acabados, portones de madera y, a veces, nichos para colocar figuras de piedra. Por lo general presentan una alambrada de púas en la parte alta de las bardas para protegerse. Gracias a Google Maps se aprecia que varias tienen piscina.

## Conclusiones

Malinalco es un pueblo que era mágico desde sus orígenes. Prueba de ello es la permanencia de una cultura ancestral, aun cuando esto se haya dado mediante procesos de hibridación propiciados por el coloniaje español. Du-

20 En <https://www.youtube.com/watch?v=4KgwvJz5sXw>

rante el México independiente sólo fue un lugar de paso para mercaderes que venían de tierra caliente (Guerrero y Morelos) e iban a vender sus productos a la ciudad de Toluca.

Posteriormente —en un México que podríamos llamar moderno— se descubre el potencial de su belleza paisajística y se instala un elegante y exclusivo club de golf, destino de élites toluqueñas y defeñas. A partir de ese momento Malinalco inicia un proceso de transformación paulatino que se acelera en 2010, con el nombramiento de pueblo mágico. Cuenta con un patrimonio arquitectónico relevante, del que destaca el sitio arqueológico, único en su tipo dentro de América. Aún conserva patrimonio tangible, principalmente en el uso de la herbolaria y su tianguis del miércoles.

Ahora bien, los embates de las normas impuestas para ser pueblo mágico tienen en jaque a Malinalco. La principal preocupación de las autoridades está en ordenar el espacio público. Sin embargo existen otras presiones, constantes y más sutiles. Las segundas residencias han provocado que el suelo urbano y rural se revalorice y cambie su uso. Así, se ha pasado de predios con fines rústicos a grandes casas con una tipología constructiva distinta que desplaza al oriundo. Esto a tal grado que actualmente es la otredad quien impone las reglas —“ahora ellos nos quieren mandar”, expresión elocuente de una vendedora del tianguis.

No olvidemos las transformaciones a que se ha sujetado el poblado por la actividad turística de fin de semana. De ahí que se haya registrado un abandono considerable de la actividad agropecuaria para convertirse en un lugar prestador de servicios con carácter monoproductor. En otras palabras, sólo se ofrece turismo.

Es difícil vislumbrar ante este panorama que se dé la tan deseada práctica de interculturalidad, enunciada claramente por Esquirol (2005). Más bien pareciera que se impone una transculturación del oriundo que se deriva de la llegada de la otredad. Es tal como afirma Roger Bartra:

Sin duda se está expandiendo una nueva forma de vivir [...] que se ve dominada por una creciente irresponsabilidad húmeda y flácida [...]

Uno de los fenómenos más característicos de esta condición es la zozobra provocada por los flujos migratorios y las diásporas [...] vemos un gran crecimiento de los estratos culturales desterritorializados... (2004)

Si bien Bartra se refiere a los movimientos migratorios en general, en Malinalco está ocurriendo una suerte de migración de altos ingresos que desplaza a la población de menores ingresos y origen rural. Cabría preguntarse, al final de la jornada en Malinalco, quién resultará el desterritorializado. Por lo visto tras nuestro análisis, suponemos que será el oriundo.

## Referencias

- Ascher, F. (2010). *Los nuevos principios del Urbanismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bartra, R. (2004). *Culturas líquidas en la tierra baldía*. Buenos Aires: Katz Editores.

- Club Planeta. "Construcciones religiosas en Mlinalco". En [http://www.elclima.com.mx/construcciones\\_religiosas\\_en\\_malinalco.htm](http://www.elclima.com.mx/construcciones_religiosas_en_malinalco.htm)
- García García, M. y López Patiño E. J. (2014). "Etnotaxonomía de las plantas en la región de Malinalco, Estado de México". En *Biodiversitas* (núm. 114). México.
- Esquirol, J. M. (2005) *Uno mismo y los otros. De las experiencias existenciales a la interculturalidad*. Barcelona: Herder Editorial.
- Malinalco Plataforma Electoral Municipal 2016-2018. En [http://www.ieem.org.mx/2015/plata/municipal/02\\_PRI/MALINALCO.pdf](http://www.ieem.org.mx/2015/plata/municipal/02_PRI/MALINALCO.pdf)
- Malinalco.net. En <https://www.malinalco.net/museolms>
- Pérez de Legaspi, A. F. (2016). "La Gastronomía prehispánica. Saberes y sabores de nuestros antepasados". En *Reads 55*, Research Gate.
- Polèse, M. (1998). *Economía urbana y regional*. Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Rivera Cambas, M. (1883) *México pintoresco, artístico y monumental* (vol. III). México: Imprenta de la Reforma.
- Rivera Herrejón, G. (s.f.). *La Reforma Agraria de 1992. Impactos en ejidos y comunidades del Estado de México*.